



La educación
es de todos

Mineducación

Contacto
Maestro

ESCUELA DE LIDERAZGO

PARA DIRECTIVOS DOCENTES

Prácticas de Liderazgo Directivo:

**Tiempo escolar: retos y
avances en el contexto
de presencialidad**

#TodosSomosEscuela





Directivo docente, bienvenido a un nuevo ‘Viernes de Liderazgo’. En esta ocasión, ofrecemos algunas líneas para avanzar en la reflexión con respecto a los retos que ha impuesto la pandemia frente al manejo del tiempo escolar.

El tiempo escolar es considerado un factor determinante para el logro de la educación de calidad. Sobre esto, en el 2005 la UNESCO, en su planteamiento acerca del imperativo de la calidad, afirmó que el tiempo lectivo es un correlato fundamental del aprovechamiento escolar (...) el tiempo dedicado en clase a la lengua, las matemáticas y las ciencias influye considerablemente en el aprovechamiento de los escolares en esas materias (UNESCO, 2005. p, 19).

Ahora, son evidentes los efectos de la pandemia en el tiempo escolar. Por ejemplo, la necesidad de **“llevar la escuela a la casa”** implicó para docentes y directivos docentes la necesidad de generar orientaciones didácticas capaces de **potenciar el uso del tiempo para el aprendizaje**. De la misma forma, la alternancia y la presencialidad, que se vive en diversas zonas del país, exige detenerse a pensar y, sobre todo, a buscar alternativas frente a la optimización del uso del tiempo.

¿Qué es lo prioritario a la hora de tomar decisiones sobre la organización del tiempo escolar? Sin duda, este es un asunto cada vez más relevante dentro nuestros establecimientos educativos y que requiere, desde nuestros roles como rectores, coordinadores o directivos rurales, el desarrollo de prácticas de liderazgo directivo y pedagógico. Demos una mirada a este interesante tema.





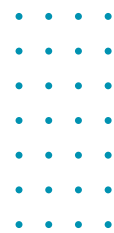
¿Cuál es la importancia del tiempo escolar?

Diversas investigaciones como las de Sacristán, 2008; Pérez - Ferrer & García, 2014; Bayona-Palacios & Herrera, 2018; SED, 2019 afirman que el tiempo escolar es uno de los principales factores capaces de incidir en la calidad educativa, toda vez que, coinciden en estimar los beneficios que tienen los niños, niñas y jóvenes cuando pasan más tiempo en el colegio.

También dejan claro que no se trata únicamente del tiempo que dedican los estudiantes a aprender contenidos disciplinares, sino también de la apertura de múltiples y diversos escenarios que **den lugar a experiencias de aprendizaje**. Esto significa, ampliar los momentos para el **encuentro pedagógico, la extensión de las relaciones con los otros** (amigos, directivos, docentes, familias, aliados, apoyos, etc.). Es decir, que se trata de aumentar el tiempo para “vivir experiencias” en el colegio. Entonces, de acuerdo con Ruíz et al. (2015), cuando dice que el tiempo escolar es un componente del "mundo de vida" o del "mundo cotidiano" en el que los individuos crean vínculos significativos que permiten interpretar y comprender las experiencias mutuas. Hargreaves (1992), por su parte, le da otra connotación y es el uso técnico o racional. Esto es, la **distribución del tiempo como base de la configuración de una apuesta formativa**.

Se afirman entonces, por lo menos, dos lugares para comprender el tiempo escolar: por un lado, está el tiempo como **experiencia social** y; por otro, el tiempo como **factor determinante de la organización escolar**.

Las dos situaciones, otorgan al tiempo una importancia trascendente en la vida escolar y podría, afirmarse que es evidente su afectación a lo largo de la pandemia. Para algunos, no estar en el colegio, significó la **disminución del tiempo para**





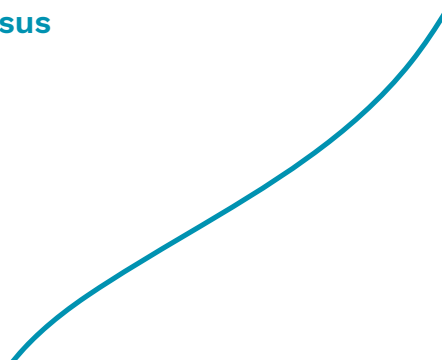
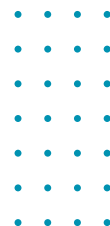
aprender y, para otros, llevar “la escuela a la casa” se tradujo es una **sobrecarga de tiempo y el desborde de las horas** que comúnmente pasaba un niño, niña o joven frente al computador “para aprender”. La pregunta que prevalece es ¿más horas frente al computador consultado contenidos o más horas en una clase, se traduce, necesariamente, en mejores aprendizajes?

Entonces, la **tensión que existe entre el uso del tiempo escolar y la “cantidad y/o calidad”** de los aprendizajes es permanente. Sobre esto Sacristán (2008), afirma:

Estar implicado en tareas académicas no es exactamente estar aprendiendo. Se puede estar manejando un determinado material o escuchando una exposición y no estar acompañadas esas actividades por ninguna adquisición por falta de atención, por fatiga, por incomprensión del contenido. Por lo tanto, el tiempo neto de aprendizaje no podemos hacerlo equivalente al tiempo de la enseñanza y menos al de la escolarización (p. 77).

El mismo autor menciona que en la organización del tiempo intervienen factores históricos y sociales. Los primeros, tienen ver con las experiencias vividas por los adultos que condicionan las expectativas que proyectan para la vida escolar de sus hijos. Los segundos, se relacionan con el carácter de custodia que se ha otorgado a la escuela en las que se valora el tiempo en la escuela, no solamente como un escenario de aprendizaje de asignaturas, sino con un sinfín de posibilidades para “ocupar el tiempo de forma productiva”.

Aunque con estas líneas no queda dicho todo, se quiere llamar la atención sobre las complejas consideraciones que se ponen en la mesa a la hora de tomar decisiones sobre el tiempo escolar. Todas ellas, requieren del liderazgo pedagógico de los directivos docentes, particularmente, en lo que tiene que ver con sus capacidades, habilidades y actitudes para orientar pedagógicamente al equipo de docentes.





¿Cómo promover acciones inspiradoras desde el liderazgo pedagógico de los directivos docentes que fomenten la toma de decisiones sobre el uso escolar en el retorno a las aulas?

La apuesta por potenciar el uso y la calidad del tiempo escolar en el retorno a la presencialidad es una labor compleja que exige considerar variables de orden pedagógico, político, cultural, económico y social, de manera que sean capaces de aprehender la inminente transformación social de la que estamos siendo protagonistas.

Lo anterior implica al directivo docente, desplegar su liderazgo en función de:

- 1 Poner el foco en mejorar la calidad de los aprendizajes a través de la optimización del tiempo, los espacios y recursos escolares.
- 2 La lectura del contexto y la identificación de necesidades de manera que garanticen las condiciones de presencialidad y permanencia que se adecuan a cada comunidad escolar.
- 3 El impulso de un ejercicio participativo alrededor del uso del tiempo escolar dentro y fuera del establecimiento educativo, promovido por los líderes de la institución y apropiado por todos los actores de la comunidad educativa.





4

Abrir escenarios de reflexión pedagógica (puede ser en la sesión de trabajo con el equipo de maestros semanal) y promover las acciones consecuentes (creación de nuevos criterios de evaluación, instrumentos, prácticas, etc.) frente a la transformación de los sistemas de evaluación de aprendizajes de manera que tengan en cuenta las “nuevas formas de circulación de los conocimientos”.

5

La priorización de los aprendizajes y áreas de conocimiento a fortalecer en los y las estudiantes que serán privilegiados, especialmente, en los escenarios de presencialidad.

6

La toma de decisiones administrativas relacionadas con la disposición de recursos encaminados a proyectar la sostenibilidad de las acciones que optimizarán el uso del tiempo escolar dentro y fuera del establecimiento educativo.

#TodosSomosEscuela

Algunos recursos para profundizar en el tema

Gestión del tiempo escolar – Línea de liderazgo educativo	https://bit.ly/3puUxoi
Estudiar en tiempos de pandemia	https://bit.ly/3jsUNjQ
Conferencia: tiempo, espacio y agrupamiento escolar	https://bit.ly/3m58KpN
Dirección Escolar para el Cambio: Del liderazgo Transformacional al Liderazgo Distribuido	https://bit.ly/3vA9ZAD
Reflexiones sobre el tiempo escolar Rosa Vázquez Recio Universidad de Cádiz, España	https://bit.ly/3pqdSHh





Referencias

- Hargreaves, A. (1992). El tiempo y el espacio en el trabajo del profesor. *Revista de educación*, 298, 31-53.
- Pérez Ruiz, A., Ferrer Meza, R., & García Díaz, E. (2015). Tiempo escolar y subjetividad: significaciones sobre la práctica docente en escuelas de tiempo completo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(65), 507-527.
- Sacristán, J. G. (2008). *El valor del tiempo en educación*. Ediciones Morata.
- Todos, E. (2005). El imperativo de la calidad. UNESCO

